

“EL PAIS DE LOS SENTIMIENTOS”

Erase una vez una niña llamada Alicia, ella creía en los unicornios, los pegasos.... pero cada vez que le contaba algo de eso a los otros niños se reían de ella. Alicia se sentía muy triste.

Decía:

- ¿Por qué nadie me cree?

Muy triste se fue a su casa. El duendecillo, el del país de los sentimientos, la oyó y dijo:

- Yo te los enseñaré, pero antes tiene que saber quien soy.

El duende estuvo un buen rato pensando, pensando, hasta que se fué.

Alicia en su casa, estaba haciendo los deberes con su padre, hasta que se fué a hacer la cena. Alicia se quedó sola en su habitación y de repente: ¡pum! ¡pam! ¡pas! Apareció el duendecillo diciendo:

- ¡Hola soy el duendecillo Manolillo, vengo del país de los sentimientos!
- ¡hola yo soy Alicia! ¿qué es el país de los sentimientos?
- Pues mira, es un sitio donde los sentimientos malos, tristes y desagradables se convierten en buenos, alegres y agradables.
- ¡qué bien! Pero antes avisaré a mi padre.

Alicia avisó a su padre, y le dejó ir con el duendecillo.

Fueron a aquel país, era maravilloso. Tenía fuentes mágicas, que si te bañabas se quitaban los pensamientos malos.

Siguieron caminando y a medida que iban caminando iban encontrando cosas como bosques mágicos para los sentimientos desagradables porque si pasabas por ahí e ibas tocando los árboles se quitaban aquellos pensamientos.

Alicia dijo:

- ¿Dónde están los de los sentimientos tristes?
- Están por aquí, sígueme.

Llegaron a una pequeña cabaña, abrieron las puertas y no era tan pequeña, era preciosa. Entraron y empezaron a quitar los sentimientos tristes.

Ya por fin llegaron a casa y Alicia y su padre estaban muy contentos.